

Revista N.º 3
Guayaquil, Ecuador
abril 2021
ISSN: 2697-3596

Arte, educación y pandemia: diálogos y aprendizajes colaborativos en línea entre Bolivia y Ecuador

Juan Fabbri Zeballos

Docente investigador

Instituto de Investigaciones Antropológicas
y Arqueológicas de la Universidad Mayor de San Andrés
(IAA - UMSA) y Museo Nacional de Arte

fabbrijuan@hotmail.com

Manuel Kingman

Artista visual y docente

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

makingman@puce.edu.ec

RESUMEN

El artículo trata de imaginar posibles diálogos entre arte, antropología y pedagogía; en ese sentido, aunque las reflexiones se enuncian desde los encuentros, tráficos y colaboraciones entre el arte y la antropología, también inscriben esa relación en el ámbito educativo. En el ensayo se toma como estudio de caso una experiencia concreta de cátedra compartida

(COIL) realizada entre Bolivia y Ecuador. También se reflexiona sobre la posibilidad de generar encuentros interculturales utilizando plataformas virtuales para la educación. Por otra parte, se revisan lecturas, metodologías y pedagogías que fueron utilizadas para suscitar intercambios entre estudiantes de los dos países. Para concluir, se repiensa sobre la necesidad de consolidar diálogos, redes y proyectos colaborativos entre Quito y La Paz.

PALABRAS CLAVES: cátedra compartida, arte y pedagogía, pedagogías colaborativas, diálogos sur/sur.

TITLE: Art, education and pandemic: Dialogs and collaborative learning online between Bolivia and Ecuador

ABSTRACT

This article seeks to imagine possible dialogs between art, anthropology and pedagogy. Accordingly, though thoughts are enunciated from the encounters, traffics and collaborations between art and anthropology, they also inscribe those relations in the educational field. The essay is based on a case study of a specific experience in the Shared Professorship (Cátedra Compartida - COIL) that took place between Bolivia and Ecuador, also reflecting on the possibility of generating intercultural encounters using virtual platforms for educational purposes. On the other hand, we revise reading material, methodologies and pedagogies used to encourage exchanges between students from both countries. We conclude with thoughts on the necessity to consolidate dialogs, networks and collaborative projects between Quito and La Paz.

KEYWORDS: shared professorship, art and pedagogy, collaborative pedagogies, south/south dialogs.

Introducción

Bolivia y Ecuador están atravesados por la misma cordillera. Los Andes contienen una peculiar geografía, distintos pisos geológicos y diferencias climáticas en distancias muy cercanas. Estos dos países también están habitados por pueblos indígenas que, en algunos casos, comparten una misma matriz cultural, por ejemplo, quechuas y kichwas, los cuales tienen profundas similitudes, incluso hay intelectuales que reivindican las naciones indígenas trascendiendo las

fronteras de los Estados Nación.¹ A la vez podemos encontrar diferencias y especificidades, incluso naciones que son difíciles de comparar entre un país y el otro, por ejemplo, los Urus en Bolivia o los Tsáchila en el Ecuador.

Tanto Bolivia como Ecuador son países marcados por sus territorios andinos y amazónicos, pero las posibilidades de intercambio cultural en la actualidad son limitados. Ciertamente es que la morenada, como baile folclórico, se ha exportado al Ecuador, donde hay grupos que se disfrazan con trajes típicos, pero encuentros concretos que permitan diálogos interculturales son escasos, particularmente en el campo pedagógico.

Frente a esta situación, nos propusimos promover diálogos sur-sur desde el marco teórico de las Epistemologías del Sur. Para de Sousa:

[...] las Epistemología del Sur son el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado. [...] Desde la conquista y el comienzo del colonialismo moderno, hay una forma de injusticia que funda y contamina todas las demás formas de injusticias que hemos reconocido en la modernidad, ya sean la injusticia socioeconómica, la sexual o racial, la histórica, la generacional, etc., se trata de la injusticia cognitiva. No hay peor injusticia que esa, porque es la injusticia entre conocimientos. Es la idea de que existe un solo conocimiento válido, producido como perfecto conocimiento en gran medida en el Norte global, que llamamos la ciencia moderna. No

1 Ver, por ejemplo, a Elvira Espejo y Juan Fabbri. "Tejiendo entre diversos territorios". *Revista Post(s)*, 6(1) (Quito: USFQ PRESS, 2020): 175. Disponible en: [https://doi.org/10.18272/post\(s\).v6i1.2107](https://doi.org/10.18272/post(s).v6i1.2107).

es que la ciencia moderna sea en principio errónea. Lo que es errado, o criticado por las Epistemologías del Sur, es este reclamo de exclusividad de rigor. Desde nuestro punto de vista este contexto tiene en su base un problema epistemológico, de conocimiento.²

Es por esto que nuestra apuesta en el aula virtual compartida entre Ecuador y Bolivia consiste en generar puentes que permitan flujos de saberes y conocimientos diversos y una interculturalidad epistemológica. La experiencia de cátedra compartida se dio entre octubre y diciembre de 2020 con estudiantes de las carreras de Artes Visuales (CAV) de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito y Antropología y Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) en La Paz, Bolivia. La cátedra compartida se suscitó desde las asignaturas de Antropología Visual, a cargo de Juan Fabbri en Bolivia y Arte y Cultura Visual, asignatura que estuvo a cargo de Manuel Kingman en el Ecuador.

Pandemia, educación y encuentro

A nivel global la pandemia nos ha conducido a un enclaustramiento. Si bien la situación de encierro ha generado muchas limitaciones, este proyecto de cátedra compartida encontró en la coyuntura la oportunidad para suscitar encuentros entre personas de distintos países. La posibilidad de sincronizar tiempos y conectarnos de manera *online* ha permitido ingresar en los hogares de los docentes y estudiantes para, desde ese lugar, tratar de discutir sobre nuestras diferencias y similitudes culturales.

Si bien la medida de las cuarentenas rígidas y flexibles en países como Bolivia o Ecuador durante el año 2020 ha obligado a cam-

² Boaventura de Sousa Santos. "Introducción". *Las epistemologías del Sur en Formas-Otras Saber, nombrar, narrar, hacer* (Barcelona: Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB), 2011): 16.

biar las modalidades de los programas de educación de presencial a virtual, antes de la pandemia ya se visualizaba el uso de la tecnología digital para la educación. En este sentido, Boaventura, en el 2006, ya mencionaba:

En esta última década, tan dominada por la mercantilización, hay aún un tercer factor que no es exclusivamente mercantil, responsable también de la conmoción de la universidad. Se trata del impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en la proliferación de fuentes de información y en las posibilidades de enseñanza-aprendizaje a distancia. [...] Es también sabido que esta transformación es además responsable de la desigualdad y segmentación en el conjunto global de las universidades, debido a la brecha digital que hay entre ellas.³

A pesar de las desigualdades y las brechas tecnológicas en la población de Bolivia y Ecuador, el contexto de la pandemia permitió realizar los encuentros de educación a distancia. El curso ha creído en el encuentro como posibilidad de diálogo intercultural. Pero más que hablar de una sola modalidad de encuentro, podríamos pensar en distintas confluencias y desafíos. En ese sentido, los desafíos fueron varios; en primer lugar, el encuentro entre personas de distintos países, como son Bolivia y Ecuador; en segundo lugar, el carácter interdisciplinario, ya que se suscitó entre estudiantes de antropología y artes visuales y también, entre la universidad pública (la UMSA) y una universidad privada (la PUCE). Además, se trató de un acercamiento intergeneracional, ya que los estudiantes de la PUCE fueron de primer nivel (entre 17 y 24 años) y los estudiantes de la UMSA, de los últimos niveles de la carrera (entre 24 y 34 años). Estas peculiaridades han enriquecido la posibilidad de generar encuentros y, sin

3 Boaventura de Sousa Santos. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global y Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales / Unidad de Posgrado Ciudad Universitaria (Lima, 2006): 49-50.

duda, reconocer que en la diferencia y la posibilidad de diálogo está presente la creación.

Al terminar las sesiones se les preguntó a los estudiantes: ¿cómo fue la experiencia de cátedra compartida Ecuador - Bolivia? Un estudiante al respecto respondió:

Me gustó mucho, porque en la pandemia, y como consecuencia las formas en que las clases en la universidad se tuvieron que adaptar, lograron espacios como estos, que en un contexto 'normal' no hubiera sido tan posible. La forma en que nos adaptamos a las clases virtuales abrieron estos espacios que nos permitieron compartir experiencias con otras regiones, experiencias que nos ayudan a ampliar un poco más nuestra mirada sobre cómo es que se está reflexionando en otros países, y en este caso Ecuador. Todas esas experiencias, en mi opinión, las vi como positivas, y como nuevas alternativas para unir lazos en la región. (Edson Choque, estudiante boliviano, 25 años de edad)

Otra estudiante manifestó:

Me pareció un espacio muy productivo ya que las diferentes interpretaciones sobre los temas tratados me permitieron abrir más mi criterio; de igual manera, me pareció sumamente interesante la selección de textos a tratar pues es la primera vez que reviso algo de esta naturaleza, te hace pensar en cómo hasta el mismo sistema educativo no hace un mayor énfasis en el aporte artístico andino. (Cristina Cevallos, estudiante ecuatoriana, 17 años)

Durante la pandemia la educación se ha virtualizado, lo cual ha convertido a la docencia en un proceso extenuante; sin embargo, también se han abierto posibilidades para un rol más activo de las y los estudiantes en sus propios procesos de aprendizaje y para la generación de espacios de participación y encuentro intercultural. En ese sentido, más que una transmisión unidireccional de contenidos,

como profesores nos interesa que los estudiantes sean capaces de generar pensamiento crítico. Para Camnitzer:

Enseñar a tener ideas requiere bastante más que transmitir información. El profesor tiene que reubicarse y abandonar el monopolio del conocimiento para actuar como estímulo y catalizador y tiene que poder escuchar y adaptarse a lo que escucha.⁴

Igualmente, hay que considerar que el avance tecnológico ha permitido la comunicación entre más de veinte personas localizadas en contextos geográficos distantes vía audio y video, dando la posibilidad de compartir presentaciones y todo tipo de materiales digitales, y también de realizar actividades colaborativas simultáneas. Estas herramientas nos llevaron a enriquecer las clases y, a pesar del complejo escenario fruto de la crisis sanitaria, que convivió entre nosotros, lograr generar un ambiente de aprendizaje con protagonismo del estudiante.

Arte, antropología y educación

Aparte de reflexionar sobre las posibilidades de los encuentros educativos suscitados a propósito de la pandemia y el confinamiento, también nos propusimos pensar en los diálogos que se generan a partir del encuentro entre arte, educación y antropología. La curadora Sofía Olascoaga plantea pensar correspondencias posibles entre el arte, la pedagogía y la curaduría; para eso, piensa que es necesaria la generación de nuevos modelos de intercambio que permitan salir de los formatos habituales a los que estamos acostumbrados como públicos, curadores y mediadores. Aunque las preguntas de Olascoaga están enfocadas en

⁴ Luis Camnitzer. "La enseñanza del arte como fraude." En *Agítese antes de usar: Desplazamientos Educativos, Sociales y Artísticos En América Latina* (Fundación Malba y TEOR/ética, 2016): 120.

los museos, algunas de sus interrogantes también nos sirven para repensar los roles habituales presentes en el ámbito universitario. Estudiantes y profesores también podrían responder a las preguntas:

¿Es posible generar formas de afectación del habla y escucha a través de la transformación colectiva? ¿Qué papel tiene la experimentación en abrir nuevos formatos de diálogo? ¿Son necesarios? ¿Es posible hacer de la horizontalidad una plataforma que acoja las contradicciones, las propias y las de los participantes?⁵

La relación entre arte y antropología ha sido ampliamente trabajada por varios autores. En el arte moderno y en el contemporáneo ha habido correspondencias y tráficos constantes entre el arte y la antropología, pero también relaciones de colaboración.⁶ Si bien este proyecto no tiene los mismos alcances proyectuales de experiencias colaborativas entre artistas y antropólogos como las recogidas por autores como Arnd Schneider (2013), sí suscita diálogos concretos entre el arte y la antropología que cuestionan los límites de cada disciplina y amplían las perspectivas de comprensión de la realidad desde cada campo. En Latinoamérica también se han generado diálogos, colaboraciones, tráficos y tensiones entre arte y antropología, el libro *Arte y Antropología*⁷ constituye una entrada para mirar los debates regionales y los aportes para pensar en esta relación desde artistas, antropólogos y teóricos del arte. En el texto introductorio a este libro colectivo, Giuliana Borea (2017) ubica el influjo de ciertas escuelas y autores occidentales en la región, pero también los debates específicos suscitados a través de la relación entre arte y antro-

5 Sofía Olascoaga. "Advertencia: más preguntas que respuestas. Cuestionario invertido sobre la práctica-pedagógico-curatorial." En *Agitese antes de usar: desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina* (Fundación Malba y TEOR/ética, 2016): 27.

6 Cfr. George E. Marcus y Fred R Myers. *The traffic in culture* (Berkeley: University of California Press, 1995); Arnd Schneider. *Anthropology and art practice* (Nueva York: Bloomsbury Academic, 2013); y Clifford, 2001.

7 Giuliana Borea (ed.). *Arte y antropología: estudios, encuentros y nuevos horizontes* (1.a edición) (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017).

pología en el contexto de Latinoamérica. De la misma manera, Xavier Andrade y Gabriela Zamorano (2012) abren el debate sobre los tráfi-cos y encuentros entre la antropología y el arte en la región; además, ambos fueron decisivos para impulsar la investigación y el estudio de estos campos como docentes en diferentes programas de maestrías y doctorados, principalmente en la FLACSO Ecuador, en el Colegio de Michoacán (México) y en la Universidad de los Andes (Colombia).

Para el caso que nos ocupa habría que añadir a la relación entre arte y antropología la correspondencia con la educación. Si el diálo-go entre arte y antropología genera la movilización de preguntas, contenidos y metodologías que vienen de la antropología visual, las artes visuales y los estudios de cultura visual, la relación con la edu-cación abre la puerta a otro campo de debate, colmado de textos y experiencias, aquel vinculado con la relación entre arte y educación. El libro *Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina*, editado por Renata Cervetto y Miguel A. López (2016), es una buena compilación de textos, entrevistas y experiencias que dan cuenta del amplio y sostenido debate sobre arte y educación, el cual se genera antes del llamado giro educativo propuesto en Europa en el 2006 y se propone «tomar a la educación como una acción compartida y multidireccional. Acto de entrega y responsabilidad que supone el cuidado por el otro».⁸ En este libro que agrupa aportes de la región, se tratan temas y problemas re-lacionados con la educación en museos y la mediación crítica, se cuestiona la educación neoliberal, se reflexiona sobre el rol de las afectividades y los cuerpos en la educación, y se relatan experien-cias concretas localizadas en contextos educativos formales y no formales. En ese sentido, queremos pensar en la relación entre arte, antropología y educación, no solo por el diálogo concreto entre ar-tistas y antropólogos en formación en un contexto educativo, sino

⁸ Renata Cervetto y Miguel Ángel López. "Experiencias educativas: reflexiones, acciones y contexto". En *Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina* (Fundación Malba y TEOR/ÉTica, 2016): 13.

también por la posibilidad pedagógica que implica esta experiencia concreta, la cual permite la inclusión de contenidos extranjeros a cada disciplina, para así ampliar las posibilidades educativas de las artes visuales y la antropología a través de la interdisciplinariedad.

Así, una de las posibilidades más ricas fue que los estudiantes de antropología compartieran aula con sus pares de la carrera de artes visuales para que reconocieran la manera creativa de resolver problemas, sus preguntas e intereses, así como las diversas maneras que encuentran de concretar las ideas en imágenes. Posiblemente, la experimentación dentro del aula sea una corriente más próxima a los espacios de formación en las artes; sin embargo, llevar estas metodologías al campo de la antropología posibilita abrir nuevas perspectivas y convertir a la clase en un espacio de invención, creación y experimentación colectiva, algo que en la formación académica en ciencias sociales no se permite frecuentemente.

Por su parte, la gente que se encuentra estudiando artes visuales encontró en los antropólogos las preguntas y reflexiones que los movilizan, los diversos enfoques que la atraviesan y los contextos académicos por donde circula este conocimiento. El encuentro generó intercambio de conocimientos, preguntas y referencias desde las artes visuales y la antropología que no están presentes en los respectivos currículos. Ese intercambio enriqueció cada una de las sesiones.

Tanto la asignatura de Antropología Visual como la de Arte y Cultura Visual están centradas en pensar en la visualidad y problematizar los procesos de representación y construcción de regímenes de valor alrededor de las imágenes. Ambas buscan incentivar el entendimiento de prácticas locales y contextos próximos con el objetivo de pensar desde ahí las teorías.

La materia de Arte y Cultura Visual es complementaria, tiene la finalidad de introducir a los estudiantes en comprender la relación del arte con sus contextos de producción y circulación y su correspondencia con la cultura visual, entendida como el conjunto de imá-

genes en las que también están inmersas las artísticas. El currículo de Arte y Cultura Visual trata de abordar de manera sintética algunos contenidos relacionados con la semiótica y la teoría de la representación, las metodologías de la historia del arte, la antropología del arte y la cultura visual. Los contenidos teóricos son abordados con microejercicios creativos, de diálogo, discusión e investigación en clase. Al tratarse de una clase introductoria no tiene el objetivo de mirar de manera detenida un determinado periodo o el pensamiento de un autor específico, más bien trata de abordar distintos periodos, autores, e imágenes artísticas y no artísticas, para suscitar el desarrollo de una mirada crítica, receptiva y contextualizada frente a la visualidad.

Antropología Visual es una materia electiva que brinda la carrera de Antropología y Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés, que en los últimos tres años estuvo vinculada al Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas de la misma universidad. La asignatura propone una revisión histórica sobre la conformación de la antropología visual a nivel mundial y enfatiza la posibilidad de relacionarnos con los principales debates que se están dando en Latinoamérica. Plantea el análisis de productos visuales desde las discusiones de la teoría antropológica. Se aproxima a reflexionar sobre las metodologías visuales para el estudio antropológico y, por otro lado, la utilización de las imágenes como una práctica antropológica. Por último, propone la construcción de un recorrido entre vínculos, tensiones y debates entre la antropología y el arte, y entre la práctica escrita y la práctica visual de la disciplina. En las clases se abordan campos como el cine, la fotografía, Internet y el arte contemporáneo.

Si Arte y Cultura Visual es una asignatura obligatoria y que es crucial en la formación artística, ya que muestra el amplio panorama de las artes visuales a los estudiantes, Antropología Visual es una asignatura electiva y que no es determinante en la formación antropológica. Como nos plantean Andrade y Zamorano (2012), la an-

tropología visual en Latinoamérica, es una subdisciplina periférica a los debates centrales que aborda la antropología y tiene un carácter emergente.

Pedagogías colaborativas entre Bolivia y Ecuador

Ahora bien, si los contenidos de las dos asignaturas se relacionan por su énfasis en la visualidad, fue un reto pedagógico abordar temas que fueran provechosos para cumplir con los resultados de aprendizaje de las dos asignaturas. Para esto, fue necesario adaptar el currículo, dialogar y negociar las lecturas y, sobre todo, diseñar actividades que suscitaran tanto la participación activa de los estudiantes, como la recepción crítica de los contenidos, relacionándolos con sus respectivos campos.

Una de las partes más interesantes de ese proceso fue el diseño pedagógico de las actividades. Luego de coincidir en lecturas que permitieran abordar la problematización de la imagen en el contexto latinoamericano, y específicamente boliviano y ecuatoriano, fue necesario pensar cómo podíamos manejar el poco tiempo disponible para generar encuentros significativos y productivos entre las y los estudiantes, en un lapso reducido a dos horas y cinco sesiones. Decidimos emplear un corto tiempo para dialogar sobre las lecturas de cada día, rehuyendo al formato de clase magistral y pensándolo como un diálogo suscitado a través de preguntas claves dirigidas indistintamente a profesores y estudiantes. Este formato permitió que los y las estudiantes de antropología y artes visuales, a pesar de la diferencia de edad, participaran activamente y opinaran sobre las lecturas. La segunda parte del tiempo la destinamos a ejercicios grupales. Aprovechamos las posibilidades de la tecnología *zoom* para generar grupos de trabajo con miembros de los dos países, lo cual posibilitó que se generaran relaciones interpersonales y procesos de discusión e investigación en los grupos de trabajo.

El libro *El mito del arte y el mito del pueblo* de Ticio Escobar (2008) fue el texto que sirvió como punto de partida para poner en común problemáticas similares entre las dos regiones. El principal problema se relaciona con los binarios arte y artesanía y cómo estos han invisibilizado y desvalorizado a las estéticas indígenas y populares. En esa primera clase miramos videos de Karl Gartelmann,⁹ Rolf Blomberg¹⁰ y Wilson y Amaranta Pico¹¹ sobre Ecuador. Estos videos consistían en registros de prácticas rituales y fiestas religiosas populares. Se propuso realizar un dibujo a partir de esa captura, y traer una reflexión de por qué se seleccionó esa imagen para presentarla en la clase.

Mostramos una selección de los resultados de este ejercicio a continuación. Es importante aclarar que estos productos eran pensados como ejercicios prácticos y no tenían la finalidad de ser exhibidos, publicados o ser considerados como productos artísticos:



Imagen 1. Ejercicio realizado por Rafael Guerra Villacrés a partir de documental sobre Rolf Blomberg (Barriga y Ortega, 2014)

9 Cfr. Pocho Álvarez. *Gartelmann la memoria* (Ecuador: Álvarez y Pérez, 2018).

10 Cfr. Rafael Barriga y Maife Ortega. *El secreto de la luz* (Ecuador: Cabeza Hueca Producciones, 2018).

11 Cfr. Wilson Pico y Amaranta Pico. “Ashangueros y Huacos”. En *Cuerpo Festivo: personajes escénicos en doce fiestas populares del Ecuador* (Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador, 2011).



Imagen 2. Ejercicios realizados por María Emilia Rodríguez a partir de fragmento de documental *Gartelmann la Memoria* (Álvarez, 2019)



Imagen 3. Ejercicio realizado por Hugo Pico a partir de la serie Documental *Ashangueros y Huacos* (Pico, W. y Pico, A. 2011)



Imagen 4. Ejercicio realizado por Daniela Mera a partir de Documental Gartelmann *la Memoria* (Álvarez, 2019)

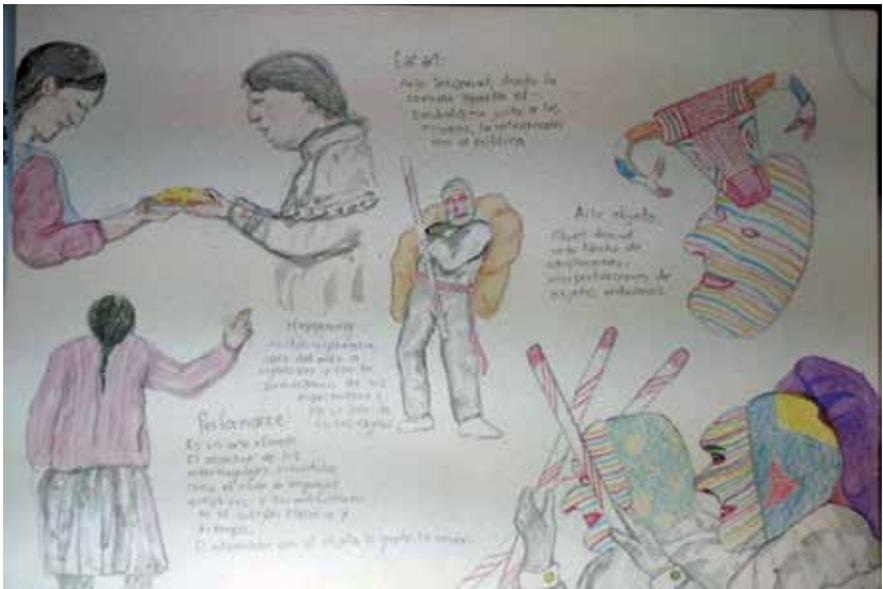


Imagen 5. Ejercicio realizado por Bianca Morocho a partir de la serie documental *Ashangueros y Huacos* (Pico, W. y Pico, A., 2011)

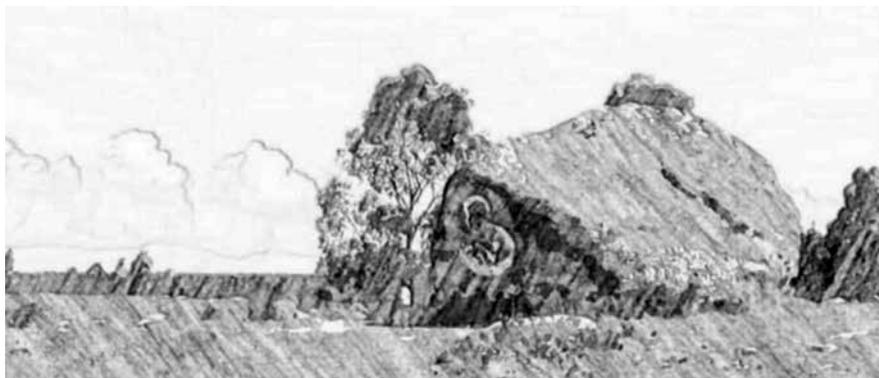


Imagen 6. Ejercicio realizado por Ever Mamani a partir del documental *El secreto de la luz* (Barriga y Ortega, 2014)



Imagen 7. Ejercicio realizado por Ana Paula Buñay partir de la serie documental *Ashangueros y Huacos* (Pico, W. y Pico, A., 2011)

En la segunda sesión tuvimos como base la lectura de Denise Arnold y Elvira Espejo, *El textil tridimensional: la naturaleza del tejido como objeto y como sujeto* (2013). Este trabajo nos convocó a pensar una historia del arte en Bolivia desde la perspectiva indí-

gena. A la vez, entender que es posible identificar ontologías diferentes, que permitan comprender desde otros lugares el arte, concepciones que entran en tensión con definiciones hegemónicas sobre esta práctica. El texto fue complementado revisando entrevistas a Verónica Cereceda (Arispe, 2008) y a Elvira Espejo (DW Español, 2020). El ejercicio creativo que se planteó a partir de la lectura fue generar un objeto que significara para portar en el cuerpo. Aunque los resultados fueron diversos —bufandas tejidas, telas cosidas, amuletos, entre otros objetos y motivos—, fue una forma de aterrizar ciertos conceptos de la lectura como, por ejemplo, pensar al tejido como un ser vivo. Presentamos algunos de los ejercicios realizados por los estudiantes:



Imágenes 8 y 9. Ejercicio realizado por Ana Paula Buñay



Imagen 10. Ejercicio realizado por Gia Espinoza



Imagen 11. Ejercicio realizado por Arielle Zurita



Imagen 12. Ejercicio realizado por Pedro Castillo



Imagen 13. Ejercicio realizado por Daniela Mera



Imagen 14. Ejercicio realizado por Ales Abruzzese

En el curso también leímos el texto de la antropóloga Blanca Muratorio (2001), sobre los pintores indígenas de la región de Tigua (Cotopaxi, Ecuador). La etnografía de Muratorio muestra las tipologías de temáticas presentes en el arte de Tigua y los regímenes desde los cuales se les asigna valor en el sistema del arte, pero también los modos en los que los pintores autorrepresentan su historia, lucha política e identidad artística. Esta lectura nos amplió un escenario de las complejas relaciones que se establecen entre el arte indígena y, por ejemplo, el mercado turístico, el arte hegemónico o la relación con las comunidades. El caso de Tigua sirvió para pensar en una problemática más amplia, que atraviesa a la producción artística de distintas naciones indígenas tanto en el Ecuador como en Bolivia.

Trabajamos la propuesta de 'sociología de la imagen' de Silvia Rivera Cusicanqui (2015) en diálogo con la teoría de Bolívar Echeverría (2001). Esta correlación nos ayudó a entender la complejidad del blanqueamiento, el mestizaje y los discursos de poder que excluyen otras maneras de entender la visualidad y el arte. Para reflexionar sobre esas lecturas dividimos la clase en dos grupos de trabajo, los cuales presentaron cinco aportes de cada lectura y una crítica a la misma en un formato visual. Se profundizó en el debate en el análisis sobre los dibujos de Melchor María Mercado (1816-1871), los cuales fueron considerados a inicios de diciembre de 2020 como Memoria del Mundo por la Unesco, y que actualmente son resguardados en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Durante la sesión se complejizó el escenario conversando sobre los relatos oficiales y los periféricos, entre los cuales se encuentran las artes populares, y que pueden guardar la historia, sueños y conocimientos de los pueblos.

La metodología estuvo enfocada en el hacer como forma de conocimiento y en el diálogo como herramienta de transmisión de ideas, emociones y experiencias; estas posibilidades metodológicas se encuentran alineadas a lo que se conoce como ecología de saberes.

La ecología de los saberes es un conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo. Implica una amplia gama de acciones de valoración, tanto del conocimiento científico como de otros conocimientos prácticos considerados útiles, compartidos por investigadores, estudiantes y grupos de ciudadanos, sirve de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la universidad en un espacio público de interconocimiento donde los ciudadanos y los grupos sociales pueden intervenir sin la posición exclusiva de aprendices.¹²

12 De Sousa Santos. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, 69.

En este horizonte, si bien en el campo de las artes los estudiantes están más predispuestos a hacer con sus propias manos, resultó enriquecedor que fueran los estudiantes de antropología quienes también exploraran con sus manos para así aproximarse al pensar haciendo.

Equilibrios entre chauvinismo y alienación cultural

Uno de los retos de las sesiones fue tratar de equilibrar las discusiones entre el chauvinismo y la alienación cultural. El hecho que tanto los profesores como las y los estudiantes, hablen de sus países, de sus artes populares e intelectuales suscitaba constantemente que surgieran discursos nacionalistas, opiniones que tendían a argumentar que el país de uno es un lugar ideal, frente al de los otros. Sin embargo, la complejidad se dio cuando reflexionamos que tanto Bolivia como Ecuador se encuentran atravesados por una profunda historia colonial y de dependencia, que ha generado procesos de alienación cultural, donde lo propio es menospreciado, particularmente frente a la cultura occidental.

En ese escenario, fue importante que los estudiantes hablaran de sus realidades, contextos, países, artistas e investigadores para tratar de romper con visiones eurocéntricas, colonialistas y dependientes del conocimiento sobre el arte y la visualidad, y tratar de quebrar la idea, tan arraigada, que lo de afuera, lo europeo, es superior a lo local. Como profesores pensamos que esto ayudó a valorar lo próximo. Sin embargo, cuando se ponen de relieve los contenidos locales es complicado mantener el equilibrio exacto, para que no se lleve a lecturas ni de dependencia de las ideas de afuera, ni tampoco extremadamente nacionalistas.

Algo que se buscó en las sesiones fue repensar y fisurar aquella idea de que los diálogos y procesos educativos se dan de

norte a sur, donde el sur es el receptor de las ideas creadas y producidas por el norte. Durante el curso buscamos alterar esta relación vertical en la producción de conocimiento entre norte y sur propiciando más bien diálogos entre países hermanos, pares. Esto lo realizamos en términos prácticos durante las conversaciones, pero también en las lecturas y el material didáctico con el que trabajamos, así como también en los ejercicios y experimentaciones propuestas durante las sesiones.

Una de las metodologías planteadas para pensar en la diversidad cultural de nuestras regiones y los diálogos sur-sur fue realizada por medio de la plataforma *google maps*. La consigna fue que se identifique en el mapa un lugar preciso de Bolivia o Ecuador y realice una intervención grupal sobre la producción artística indígena o popular de esa zona. Luego de insertar la información en el mapa, la propuesta fue realizar una lectura libre de carácter poética sobre las estéticas previamente seleccionadas.



Imágenes 15 y 16. Registro de los puntos diálogos realizados por los estudiantes sobre artes populares en Bolivia y Ecuador

Este ejercicio permitió que los grupos pudieran aproximarse a alguna producción de arte indígena y popular boliviano y ecua-

toriano, pero a la vez, les permitió, en un ejercicio de escucha y conversación, redescubrir la diversidad cultural y artística de sus propios países.

Al respecto son interesantes las respuestas de algunos estudiantes a la pregunta: ¿qué destaca de hablar sobre su país a colegas de otro país?

Creo que la riqueza cultural y el conocimiento ancestral que se maneja mucho en Bolivia y creo que es importante hacer notar que tiene una riqueza cultural que va más allá del lado andino. (Luis Fernando Montoya Rojas, estudiante boliviano, 32 años)

Que nuestro país cada día va cambiando y apareciendo nuevas perspectivas, relacionado con el arte y lo visual, es decir, que hace un tiempo atrás nadie sabía que los cholets en Bolivia se pusiera de moda en la gente aymara y que denota un sistema simbólico de varios significados desde el color de la pintura hasta la propia estructura que tiene. (Estudiante boliviano, 30 años)

Considero que nos proporciona a todos una mejor vista de lo desconocido, pero desde adentro. Si bien el descubrimiento no es total, no deja de ser profundo y con gran valor para futuras visitas o trabajos sobre el otro país. (Estudiante ecuatoriano, 20 años)

Partir de las diferencias de cada país motivó a los y las estudiantes a participar y contar a los del otro país sobre sus costumbres y tradiciones ‘nacionales’; sin embargo, fue interesante que a medida que se fueron abordando las lecturas y realizando los ejercicios se fue difuminando la noción de lo nacional, para pensarse en diferencias y similitudes culturales presentes en nuestros países, que son contextos no homogéneos, sino más bien diversos y plurales.

Conclusión

La clase final consistió en la presentación de nuestras investigaciones.¹³ Esta presentación fue una forma de vincular los temas tratados durante el curso con intereses y prácticas concretas de investigación, en ese sentido, fue una manera de cerrar el curso que brindó a las y los estudiantes una pauta de que esa potencia cultural presente en los dos países no está agotada desde el punto de vista investigativo.

¿Qué percepción tuvieron las y los estudiantes sobre la experiencia de cátedra compartida? Más allá del entusiasmo percibido en las sesiones de *zoom* y la amplia participación en las discusiones, recogimos una encuesta en la que se evidencia, la riqueza de la experiencia.

Las metodologías permitieron que se vieran reflejados en sus pares y valoraran las artes que se producen en cada país. Comprendiendo en un sentido inclusivo, amplio y diverso el concepto de artes, donde lo popular puede generar tensión y resistencia a los discursos excluyentes del arte hegemónico o ‘arte erudito’.¹⁴

El foco de interés estuvo en generar posibilidades de conocimiento entre ambos países a partir de la experiencia de los estudiantes, como también de referencias de autores que provenían del campo de las humanidades, las artes o el campo social. El encuentro posibilitó el descubrimiento de las producciones artísticas e intelectuales del país vecino, construyendo puentes entre países que no se leen, escuchan o hablan fácilmente.

Creemos que este ejercicio es una práctica política ya que, mientras más tempranos sean los encuentros entre Bolivia y Ecuador, mayores serán las posibilidades de generar intercambios y un

13 Juan Fabbri presentó una investigación sobre las imágenes que los misioneros actuales crean sobre los indígenas amazónicos en Bolivia y el cruce entre la práctica artística y la antropológica. Manuel Kingman contó sobre su investigación doctoral relacionada con la relación del arte contemporáneo con lo popular. Para ver la presentación completa entrar en el siguiente enlace: <https://fb.watch/4Pdn1JWXO/>

14 Ticio Escobar. El mito del arte y el mito del pueblo: cuestiones sobre arte popular (Buenos Aires: Ariel, 2014).

verdadero diálogo sur-sur, que permita redefinir nuestras prácticas artísticas e investigativas desde nuestros propios deseos y necesidades locales.

Consideramos que la educación, el arte y la antropología pueden ser herramientas para la liberación y el diálogo intercultural entre pueblos. Posibilidades contrahegemónicas que nos permitan conocernos y reinventarnos, incluso en épocas tan complejas como la pandemia, que nos obligó a estar encerrados en cuarentenas rígidas. En el caso de esta cátedra compartida, este contexto de emergencia sanitaria y particularmente las restricciones de no salir de casa se convirtieron en una posibilidad creativa para seguir reimaginando puentes interculturales.

Referencias

- Álvarez, Pocho. *Gartelmann la memoria*. Ecuador: Álvarez y Pérez, 2018.
- Andrade, Xavier y Gabriela Zamorano. “Antropología Visual en Latinoamérica. Presentación del dossier”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, N.º 21. Quito: FLACSO, 2012.
- Arispe, Fernando. *Documental sobre Verónica Cereceda*. Bolivia: PIEB, 2008.
- Arnold, Denise y Elvira Espejo. *El textil tridimensional: la naturaleza del tejido como objeto y como sujeto*. Serie Informes de Investigación, II, N.º 8. La Paz: Fundación Xavier Albó e Instituto de Lengua y Cultura Aymara, 2013.
- Barriga, Rafael y Maife Ortega. *El secreto de la luz*. Ecuador: Cabeza Hueca Producciones, 2018.
- Borea, Giuliana (ed.). *Arte y antropología: estudios, encuentros y nuevos horizontes* (1.ª edición). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017.
- Camnitzer, Luis. “La Enseñanza Del Arte Como Fraude.” En *Agítese antes de usar: Desplazamientos Educativos, Sociales y Artísticos En América Latina*. Fundación Malba y TEOR/ética, 2016.

- Cervetto, Renata y Miguel Ángel López. “Experiencias educativas: reflexiones, acciones y contexto”. En *Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina*. Fundación Malba y TEOR/ÉTica, 2016.
- De Sousa Santos, Boaventura. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global y Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales / Unidad de Posgrado Ciudad Universitaria. Lima, 2006.
- . “Introducción”. *Las epistemologías del Sur en Formas-Otras Saber, nombrar, narrar, hacer*. Barcelona: Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB), 2011.
- DW Español. “Artista, poeta, música y tejedora”. Entrevista a Elvira Espejo. Alemania, 2020.
- Echeverría, Bolívar. “El juego, la fiesta y el arte”. Exposición en la FLACSO (Quito). Publicado en la web Bolívar Echeverría: Discurso Crítico y Filosofía de la Cultura, 2001. Disponible en: www.bolivare.unam.mx.
- Escobar, Ticio. *El mito del arte y el mito del pueblo: cuestiones sobre arte popular*. Buenos Aires: Ariel, 2014.
- Espejo, Elvira y Juan Fabbri. “Tejiendo entre diversos territorios”. *Revista Post(s)*, 6(1). Quito: USFQPRESS, 2020. Disponible en: [https://doi.org/10.18272/post\(s\).v6i1.2107](https://doi.org/10.18272/post(s).v6i1.2107).
- Marcus, George E. y Fred R Myers. *The traffic in culture*. Berkeley: University of California Press, 1995.
- Muratorio, Blanca. “Etnografía e historia visual de una etnicidad emergente: El caso de las pinturas de Tigua”. En Fernando Carrión (ed.), *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. Quito: FLACSO, Sede- Ecuador, 2000.
- Olascoaga, Sofía. “Advertencia: más preguntas que respuestas. Cuestionario invertido sobre la práctica artístico-pedagógico-curatorial”. En *Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina*. San José, Costa Rica: Fundación Malba y TEOR/ÉTica, 2016.
- Pico, Wilson y Amaranta Pico. “Ashangueros y Huacos”. En *Cuerpo Festivo: personajes escénicos en doce fiestas populares del Ecuador*. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador, 2011.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Sociología de la imagen: Miradas ch’ixi desde la historia andina*. Ensayos. 1a ed. Buenos Aires: Tinta Limón, 2015.
- Schneider, Arnd. *Anthropology and art practice*. Nueva York: Bloomsbury Academic, 2013.